LA LUCHA

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS

Diario defensor de los intereses provinciales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, 4'50 pesetas trimestre; fuera de la capital, 5 pesetas trimestre; extranjero, 30 pesetas año.

Número del día, 15 céntimos; Id. atrasado, 25.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

AÑO XXXV | Redacción y Administración *Calle del Pavo, 6* | Gerona, jueves 16 de Marzo de 1905 | Dirección telegráfica: «Lucha». Gerona Teléfono núm. 7 | NÚM. 8.491

COMO LAS OLAS

Avanzan impávidas y al chocar con las rocas se deslían en espuma, cayendo de nuevo en el océano para continuar con su eterno vaivén. Así la vida política en España. De la ola á la roca vá el pobre Juan Español como un frágil madero traído y llevado. No hay término ni finalidad. Voltea en el aire la rueda alrededor de un eje fijo. ¿Adónde vamos? ¿Porqué luchamos?

Hoy deben celebrarse en las capitales de los distritos de La Bisbal, Figueras y Santa Coloma de Farnés, los actos para la proclamación de los diputados elegidos por la voluntad popular. Concluye, con este acto, la excitación nerviosa entre los prohombres de la política y comienza el período de la calma como viene el reposo después de un propósito alcanzado. ¿A dónde vamos? ¿Son acaso nuestros propósitos ó los propósitos de la política el simple logro de una acta?

Si nos apartáramos de la realidad, nosotros creeríamos ardientemente que ahora había llegado el momento de obrar, el instante que, con mayor ahinco deberíamos excitar el buen celo de los nuevos magistrados públicos requiriéndoles á la práctica del deber, recordándoles la moral imperativa que encierra la simple otorgación de poderes; ahora sería la ocasión de trazar programas y anunciar propósitos, señalando una norma de trabajo administrativo. Apartándonos de la realidad, eso habríamos de creer. Pero al descender á la plena vida, nos encontramos con la ficción, con esa paradójica ficción de las cosas reales.

Ya se ha hecho la proclamación; cesa la vida política, terminan las contingencias, cálmanse las pasiones, la monótona normalidad conviértese en ley. La ola ha pasado sobre el páramo sin dejar sedimento de légamo. Y así la vida. Pasarán uno, tres, cuatro meses y comenzarán de nuevo las pequeñas luchas, las pequeñas agitaciones. Un nuevo período electoral se dibujará, allá, en los horizontes. Y vuelta á traer y á llevar nombres, y vuelta á suscribir soflamas y manifiestos, y vuelta la oratoria en los mítins, y vuelta el trazado de programas políticos, administrativos y regeneradores. ¿Para qué? Para alcanzar el suspirado documento para luego volver á caer en la inercia, en la inactividad.

Como las olas marcha la política española, sin término ni finalidad, continuando con su eterno vaivén.

España tal como es

Conferencia de ARTURO VINARCELL

Copiamos del *Bulletin des associations d' anciens élèves des écoles de Paris, du département de la Seine.*

Delante la numerosa concurrencia que se congregaba en el salón y en medio de un recogimiento perfecto nuestro distinguido consocio señor Vinardell desarrolló el domingo, 5 de Febrero, el tema anunciado en el último *Boletín: L' Espagne telle qu' elle est.*

Raras veces hemos podido oir palabras tan vibrantes, tan elocuentes, tan persuasivas, como las pronunciadas por el ardiente patriota señor Vinardell; y nadie podía separarse de un sentimiento de admiración por la manera realmente magistral como fué desarrollada la tésis que probamos de resumir en estas páginas. Durante una hora y media el auditorio entero, abstraido por el encanto de la palabra, siguió sin cansancio aparente, este relato completo, luminoso, copiosamente documentado, que animaba de un lado á otro un sentimiento ardiente, tanto como generoso, y que constituye una página de historia de elevado concepto.

Entre los ilustres asistentes al acto que juntaron sus aplausos á los nuestros, recordamos los siguientes:

A. de Souza, publicista, corresponsal de los periódicos portugueses y brasileños; Eduardo Marquina, poeta y autor dramático español de los más conocidos; J. Rosell, profesor y corresponsal de periódicos americanos; Miguel Blay, el eminente escultor español, que tuvo la medalla de honor en 1900; M. J. Pagés, escultor; Zerolo, ingeniero, licenciado de la escuela de Minas; Becker, profesor de la escuela alsaciana, etc.

Estaban presentes algunos representantes del ejército, entre ellos, el teniente Belleux, de Laon.

Escribiendo tan notable estudio, del cual ha querido darnos las primicias, ha querido el señor Vinardell contribuir á destruir una tan injusta leyenda como la que se ha creado en el extranjero sobre su país. ¿Se puede perseguir un fin más noble, más altamente patriótico?

España nos es representada, efectivamente, como una nación en plena decadencia, y los publicistas, gente según parece bien informada, están todos de acuerdo para declarar su misión (la de España) sobre la tierra, como cosa casi acabada. El célebre apóstrofe, la *boutade*, se puede decir, de lord Salisbury, cuando la guerra de los Estados Unidos, ha dado sus frutos.

Los españoles son en cierta manera responsables de esta leyenda; el pesimismo domina en la península ibérica; se encuentra todo malo, lo gritan fuertemente en todas partes y se ha hecho vulgar la frase:—«cuando oigas á alguien en el extrangero, decir mal de España, piensa que es español».

Con un gran lujo de detalles, cual mas convincente, el señor Vinardell expone la organización del país, haciéndonos conocer las diferentes manifestaciones de la actividad del pueblo español.

Por su régimen político, España merece ser colocada entre las naciones mas liberales de Europa, habiendo adoptado el sistema representativo.

A pesar de la imposibilidad de entrar en detalles no queremos pasar uno en silencio, porque es verdaderamente característico y nos demuestra que España sabe tomar á veces iniciativas que pueden envidiarle las naciones reputadas como más liberales.

Se puede dar el caso que candidatos de gran prestigio queden sin representación en las elecciones legislativas, en una circunscripción determinada. En España se encuentra pronto el remedio: cuando un candidato, no elegido, haya reunido un conjunto de 10.000 votos, á lo menos, en varias circunscripciones, se le reconoce su derecho de representación en la Cámara y se le conceden las mismas ejecutorias qee á los otros diputados.

La más grande tolerancia se observa en las reuniones públicas.

En materia religiosa, España, no está bajo el régimen de una inquisición atenuada, como se nos ha hecho creer; todos los cultos son perfectamente tolerados.

Para mejorar la suerte del proletariado se han emprendido interesantes reformas y otras muchas están en estudio; el Instituto de Reformas Sociales, es un testimonio notable de los esfuerzos hechos en este sentido.

El disertante examina despues el aspecto social, político, artístico y económico de la España actual.

El estigma de ignorancia con que se moteja á España, es exagerado. Es cierto que se encuentran aún en gran número los analfabetos y que el presupuesto de Instrucción pública es ridiculamente insuficiente; no obstante se encuentran muchas instituciones científicas y asociaciones literarias florecientes. La prensa está representada por numerosos diarios y publicaciones de alta arboladura que cuentan entre sus colaboradores los escritores más notables. Personalidades ilustres recorren pueblos y aldeas, dando conferencias sobre cuestiones útiles é interesantes.

El pueblo gusta del teatro con pasión. Su preferencia sobre las obras frívolas y alegres, llamadas del «género chico» es

cada vez menos acentuada; y las obras del teatro sério son cada vez más celebradas; ilustres literatos hacen grandes esfuerzos para elevar el nivel del arte dramático español. Hay que señalar tambien la decadencia de las corridas de toros.

Para concluir, el señor Vinardell explica la lucha de los partidos políticos y la situación inquieta en que se encuentra España en la actualidad.

Es muy clara esta situación y no es nueva en la historia de los pueblos: de un lado, el pueblo que quiere emanciparse y de otro los gobernantes que quieren maniatarle, mantenerle en el «atontamiento y la ignorancia.»

Los miembros del partido de la unión republicana, cuyo jefe es don Nicolás Salmerón, son objeto de provocaciones torpes de parte de algunos elementos monárquicos.

El señor Maura, representando el matiz más clerical de los conservadores, ha estado á punto de provocar graves perturbaciones firmando con el Vaticano un *Concordato* concediendo derecho de ciudadanía á todas las congregaciones religiosas (cerca de 100.000 individuos) en vez de las tres únicas congregaciones designadas en el tratado primitivo. Conviene hacer constar que España está invadida por las dos terceras partes de los religiosos expulsados de Francia.

El conflicto es grave y la lucha que se prepara desde largo tiempo, debe tener un resultado que nadie puede pronosticar.

El señor Maura—concluyó diciendo el señor Vinardell—habia declarado que haria la revolución «desde arriba»; es de temer para él y para otros que la revolución no estalle subitamente desde abajo y que esta sea terrible.

NOTAS POST-ELECTORALES

Los resultados de la elección han evidenciado las escasas fuerzas de que pueden disponer los regionalistas. Para obtener un satisfactorio resultado en la elección de Figueras tuvieron que apelar á todos los medios imaginables. Esto de nadie es ignorado y de todos reconocido. Por tal motivo nos ha causado extrema delicia la lectura de la *Crónica electoral* que publica el órgano regionalista, cantando con toda seriedad pollinesca los responsos al canalejismo.

Comentando la visita que hizo al pueblo de Navata el diputado provincial don Eduardo Noguer y el viaje que hizo á Cabanellas nuestro compañero señor Bonfill, dice, entre otras sandeces que el resultado de la elección en las respectivas poblaciones evidencia las fuerzas que pierden en el distrito de Figueras los canalejistas, por cuanto la presencia de ambos señores en aquellos pueblos no hizo acrecentar la elección. ¡Pero, hombre! ¿acaso nos ha tomado por regionalistas? Los señores Noguer y Bonfill visitaron ambos pueblos para evitar los pucherazos que habían preparado los secuaces del señor Marqués de Camps y de don Raimundo de Falgás en favor del candidato regionalista señor Vayreda. Y para evitar pucherazos á favor del señor Vayreda, visitó los pueblos á que alude el *Diario de Gerona*, el señor Cusí; y todo el mundo en Figueras había de estar *sobre las armas* para evitar los dichos pucherazos.

Parece increible que *Diario de Gerona* después del revolcón sufrido por sus candidatos, venga haciendo *pujitos*, levantándose de puntillas y anunciando los percances del *canalejismo*, que, á Dios gracias, goza de buena salud.

Estamos á la espectativa para ver la campaña que haga el *Diario* para publicar la reseña exacta é imparcial de los manejos del Sr. Marqués de Camps en el distrito de Figueras, los trabajos del señor de Falgás, y los pucherazos que se practicaron en distintos pueblos de la comarca en pro del señor Vayreda, junto con las coacciones morales que al amparo de la fuerza pública se practicaron.

Todo, todo irá saliendo á la superficie.

En el Ayuntamiento

Se abre la sesión de segunda convocatoria á las cinco y cuarto de la tarde presidiendo el alcalde accidental don Francisco Monsalvatje, asistiendo los concejales señores Catalá, Vivas, Garriga, Encesa, Portas, Vilaró, Sambola, Bassols, Durán, Perez Xifra y Planas.

Leída el acta de la sesión anterior, queda aprobada, entrándose en el despacho ordinario y tomándose los siguientes acuerdos:

Aprobar cuentas por jornales devengados y materiales adquiridos que ascienden á 2861'16 pesetas.

Dase lectura á los estados de recaudación y operaciones de contabilidad correspondientes al pasado mes de Febrero.

Recaudado por consumos, 26.196'51; idem por matadero, 4.918'6 pesetas; existencia en caja, 1285'61 pesetas.

Idem á la distribución de fondos correspondientes al actual mes de Marzo que ascienden á 21.940'91 pesetas.

Se concede permiso para practicar obras en una casa de que es propietario á don Gil Gironella.

Dáse lectura á una comunicación de la Diputación provincial, interesando de la corporación considere el contratista del suministro de leche á los establecimientos de beneficencia, don Jaime Sagrera, de Puente Mayor, como habitante en el casco de la ciudad, para los efectos del pago de arbítrios. Se aprueba el dictámen desestimando lo solicitado por el señor Sagrera, haciéndole unicamente una pequeña bonificación. El señor Bassols impugna el dictámen.

Dase lectura á una instancia suscrita por los expendedores de leche señores Huguet y Colubret, vecinos del barrio de Puente Mayor, solicitando ser considerados como habitantes en el casco de la ciudad, para los efectos del pago de arbítrios. Se aprueba el dictámen desestimando la instancia, con el voto en contra del señor Bassols.

Se aprueba un dictamen acerca las obras de reparación que deben practicarse en el edificio del Teatro Principal.

Se acuerda pase á la comisión de fomento, para su informe, una instancia presentada por don Jaime Antonio Basolí, solicitando permiso para practicar obras en una pared de la calle de Mora, contígua al edificio del Teatro Principal.

Se acuerda dar las gracias al industrial don Pedro Grivé por el ofrecimiento que ha hecho para el parque de bomberos, de un aparato extinsor de incendios «Minimax».

Se acuerda pase á la comisión correspondiente una instancia presentada por los señores Adroher y Figueras, solicitando el arreglo de la Plaza de San Pedro.

Habiéndose presentado una proposición que afecta á la dignidad de uno de los miembros de la Corporación, en virtud de lo dispuesto en el artículo 97 de la ley municipal, el presidente, señor Monsalvatje, anuncia la sesión secreta, comenzando ésta despues de haberse retirado el público.

NOTICIAS

Por el Gobernador civil ha sido aprobado el reparto de arbítrios extraordinarios de los ayuntamientos de Susqueda y Agullana.

Ha se recibido en la secretaría de la Junta de instrucción pública el título de cirujano dentista á favor de don José Giralt y Americh.

En el establecimiento de música del señor Sobrequés se ha puesto á la venta el sexto walz Boston de C. Worsley, autor de los auténticos walses Boston.

Dice un periódico de San Feliu de Guixols que parece que una casa de Barcelona tiene el propósito de proveer á aquella ciudad, de gran cantidad de agua potable construyendo al efecto una mina en el Ridaura y elevándola á una de las montañas vecinas en un espacioso depósito construído al efecto.

Ha sido agraciado con una condecoración militar, el cabo del Somatén de Montagut, nuestro distinguido amigo el fabricante y diputado provincial don Gerónimo Solé.

Hoy debe celebrarse en las capitalidades de los partidos de Figueras, Sta. Coloma de Farnés y La Bisbal la proclamación de los diputados provinciales electos.

Presidirá el acto en Figueras el magistrado señor Reñaga, en Santa Coloma de Farnés el magistrado señor Parrizas y en La Bisbal el juez de primera instancia de este partido señor Villahermosa.

El tribunal popular ha dictado un veredicto de inculpabilidad en la causa procedente del juzgado de Gerona que, por supuesto delito de robo se seguía contra Enrique Suñer Domenech.

Defendía al procesado el distinguido letrado don Alberto de Quintana.

Copiándolo de nuestro colega *El Autonomista* dimos ayer la noticia del supuesto suicidio de don Juan Bardera.

Ayer tuvimos el gusto de saludar á este señor que goza de perfecta salud, sin que haya perturbado su ánimo tan lúgubre idea.

Lo celebramos y á nuestro compañero *El Autonomista* le recordamos aquellos famosos versos,

«Los muertos que vos matáis
gozan de buena salud».

Al vecino de Figueras, don Vicente Ros Melsi, dueño de un almacen de vinos le han sido sustraidas de un cajón de su despacho ochocientas pesetas en metálico, suponiéndose que se trata de un abuso de confianza, por cuanto no se ha advertido fractura de ninguna clase y, hase respetado una cantidad igual guardada en un cajón de la misma mesa.

El lúnes pasado, según digimos, visitó el Gabinete de Física y de Historia Natural de este Instituto general y técnico, acompañado de sus discípulas del Colegio del Pilar, nuestro querido amigo señor Carqué, quien explicó de una manera práctica, los distintos aparatos que en el Gabinete existen, haciendo ver claramente á sus alumnas, el funcionamiento de los mismos.

Esa es el verdadero camino de la ciencia y en él debe perseverarse.

Tenemos entendido que en el festival que se prepara en el Instituto con motivo del «Centenario del Quijote,» tomará parte el señor Carque, pronunciando un discurso que versará sobre Cervantes, considerándolo como filósofo.

Se ha dispuesto que por los señores jefes de los cuerpos activos, zonas de reclutamiento y reserva y demás unidades de esta región, remitan al Estado Mayor de la misma, antes del día 5 de cada mes, el estado de fuerza á que hace referencia la Real orden circular de 9 de Febrero de 1900 (D. O. núm. 33), ajustándose rigurosamente en un todo, respecto al concepto de la fuerza, á lo consignado en la casilla del formulario de la mencionada disposición.

En dicho estado solo figurarán los tres últimos reemplazos, para distribuirla con haber y licencia ilimitada, ó sea 1902 y anteriores 1903 y 1904.

En la fuerza de primera reserva se asignarán los reemplazos de 1898 y anteriores 1899 y 1901.

Se ha dispuesto que en lo sucesivo, entre las casillas que figuran en las hojas del padrón de vecinos, conste la de si el inscrito es patrón ú obrero, á los efectos de la estadística.

Hase celebrado con mucha pompa en Massanet de Cabrenys, el entierro del conocido fabricante de tapones don Juan Delclós, esposo en segundas nupcias que fué de la madre de nuestro particular amigo don José Durán, oficial de la intervención de Hacienda, á quien reiteramos nuestro pésame.

El Coronel-Director del «Laboratorio del material de Ingenieros del Ejército,» en laudatorio dictamen, certifica; que reune todas las buenas condiciones deseables para avisar automaticamente á

distancia la elevación de temperatura perjudicial á determinados productos industriales, ó la iniciación de un incendio, el aparato electro-teletermométrico «Fénix» presentado en el Laboratorio por su inventor-constructor don J. Vila Forns, de Gerona.

En la sesión secreta celebrada ayer por la corporación municipal, se aprobó un voto de censura, consignando haber visto con disgusto la conducta de un determinado concejal, de cuyo proceder se ha ocupado la prensa, ultimamente.

Han llegado los siguientes viajantes de comercio, hospedándose en el Hotel Peninsular de esta ciudad:

Don Abelardo Martínez, del almacén de curtidos de los señores E. y M. Carbó.—Barcelona.

Don Bartolomé Guardiet, de la fábrica de calzado de los señores Viñas y C.ª, calle Maldonado, 36, Gracia (Barcelona).

Mañana saldrá de esta capital el viajante don Ramón Casafont, de la casa Malaret y Goday, almacén de tejidos y estampados de Barcelona, para las principales poblaciones de esta provincia, donde cuenta con una numerosa parroquia.

Sección telegráfica

Servicio especial de «LA LUCHA»

El señor Villaverde

Madrid 15, á las 4.

El señor Villaverde ha desmentido esta mañana ser cierto el disgusto que anoche decía la prensa tiene el señor Ugarte.

En los indivíduos del Gobierno hay un perfecto acuerdo en todo y no hay motivo ni causa que justifique ese rumor.

El Rey á París

El ministro de la Gobernación ha confirmado que es cierto el viaje de don Alfonso á París.

Igualmente insiste es que es verdadero el programa de festejos que publican los telegramas de París.

El ministro de Estado estuvo esta mañana en Palacio, tratando con el Rey de los detalles del viaje.

El señor García Alix dijo á propósito de esto que el Rey irá á París, regresando á Madrid, donde descansará unos dias, visitará probablemente algunas de las poblaciones de Levante que le faltan por visitar, marchando luego á Londres.

De Londres regresará á San Sebastián, donde ya estará la familia real pasando el verano.

Presupuesto de Marina

El señor Cobián ha visitado esta mañana al señor Villaverde, ocupándose del presupuesto de Marina.

Los sucesos de Vinaroz

Según los telegramas oficiales recibidos en Gobernación esta mañana, hay tranquilidad en Vinaroz, donde se registraron los tristes sucesos que transmití anoche.

Firma de Guerra

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada don Eusebio Sanz, comandante general de artillería del sexto cuerpo de ejército.

Concediendo el mando de las zonas de Salamanca y Albacete á los coroneles don Valentin Bernal y de los Ríos y á don Eduardo Capa Grajales.

Firma de Marina

Ascendiendo al empleo inmediato á varios alféreces de navío y fragata.

Concediendo la cruz de primera clase del Mérito Militar blanca, pensionada, al teniente de navío don Hilario Usamada.

Ascendiendo al comisario de Marina de primera clase don Francisco Jimenez.

Idem al de navío don Francisco Cabreriza.

Idem al de fragata don Eugenio Montero.

Los duques de Connaught

Gibraltar.—El sábado próximo llegarán, de regreso de Egipto, los duques de Connaught y sus hijas, á bordo del crucero «Essex».

Saldrán á esperarlo y escoltarlo en el fondeadero del puerto cuatro destroyers y seis torpederos ingleses.

El palacio del gobernador de la plaza están adornándolo para recibir á los duques de Connaught.

El general Polavieja

Zaragoza.—Ha llegado al balneario de Alhama el general Polavieja.

DE LA GUERRA

París.—Hay noticias del avance incesante de las columnas japonesas, reconociendo minuciosamente el terreno para limpiarlo de tropas rusas.

Un telegrama anuncia que se prepara un movimiento envolvente al Norte de Tieling.

El *Times* anuncia la marcha de tropas de infantería y artillería para iniciar el cerco de Vladivostock.

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid 15, á las 6.

A las 5 de la tarde se reunieron los ministros en Consejo.

El señor Cobian manifestó que llevaba el proyecto de escuadra, del que daria cuenta si quedase tiempo para ello.

Añadió que lo consideraba necesario antee de acometer la reorganización de servicios, pues lo segundo sería innecesario con el actual poder naval de España.

El señor Ugarte ha dicho que carecía de fundamento la noticia circulada por la prensa, sobre su dimisión.

El marqués del Vadillo, lleva al Consejo expedientes de trámite.

Los demás ministros no han manifestado nada.

El descanso dominical

A las tres de la tarde se ha reunido en pleno el Consejo de Estado, par examinar las reformas en el Reglamenato del descanso dominical.

Visitas

Han estado á visitar al presidente del Consejo, el conde de Romanones y su hermano el alcalde de Madrid.

El primero ha dicho que iba á tratar asuntos de Cartagena sobre reforma de los aranceles.

El cupo de consumos

En el Hotel de París se reunieron á las dos de la tarde los representantes de Municipios de España, presididos por el de Castellón.

Acordaron visitar al alcalde de Madrid, para que unidos visiten al señor García Alix á quien pedirán hora con objeto de solicitar la rebaja proporcional del cupo de consumos.

Han asistido unos cincuenta representantes.

Mañana los recibirá el Sr. Alix.

Boletin religioso

SANTO DE HOY

San Hilario obispo.

CUARENTA HORAS.

En la iglesia del Seminario Tridentino.

Revista bursátil

Telegramas del Banco Hispano Americano

Cotizaciones del 15 de Marzo de 1905

(De nuestro servicio particular)

BOLSIN DE LA MANANA

Interior 4 por 100.	78'52
Acciones ferrocarril Norte.	52'80
Id. M. Z. A	82'95
Id. Orense.	26'35
Francos	32 00

CIERRE BOLSA A LAS 4 TARDE

4 por 100 Interior.	78'52
5 por 100 amortizable.	98'57
Acciones del F. C. Norte.	52'05
Id del F. C. de M. Z. A.	81'20
Id Orense.	26'10
Obligaciones 5 por 100 Almansas.	103'00
Id. 4 1/2 por 100 Alicantes.	00'00
Id. 2 1/4 por 100 Francias.	58'00
Id. Municipales 5 %.	102'50
PARIS Exterior.	92'90
PARIS Nortes.	186'00
PARIS Alicante.	292'00
Francos.	32'35

CIERRE BOLSIN NOCHE

Interior.	78'57
Orenses.	52'05
Nortes.	80'95
Alicantes.	25'75
Francos.	32'35
PARIS Exterior.	91'97
PARIS Nortes.	186'00
PARIS Alicantes.	293'00

MADRID

Interior.	78'60

BIOGRAFÍA PSICOLÓGICA DE CERVANTES

(A mi querido amigo el Excmo. señor Conde de Romanones).

«Después que don Quijote hubo satisfecho su estómago, tomó un puño de bellotas en la mano y mirándolas atentamente soltó la voz á semejantes razones:

Dichos: edad y siglos dichosos aquellos á quienes los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porqué en ellos el oro (que en nuestra edad de hierro tanto se estima) se alcanzase en aquella venturosa, sin fatiga alguna sino porque entonces los que en ella vivian ignoraban estas dos palabras de *tuyo y mio...*»

(Continuación)

Entre los hermanos se entabló un diálogo vivo y cariñoso, D. Miguel comió aquel día como hacía muchos que no lo hacía y su hermano pudo convencerle haciéndolo alistar en las fuerzas que habían de salir con la poderosa escuadra que en breve se haría á la mar para librar con el turco encarnecido y sangriento combate despojando de una vez los mares, de aquellos piratas terribles que todo lo infestaban. De todo el mundo es conocido el famosísimo episodio que costó una mano, al ingenio soberano del mundo y por ello no diremos otra cosa del mismo sino que cuando mayor y más terrible era el combate, en aquellos momentos sangrientos en que los buques con saña espantosa se chocaban y echándose los puentes se batian cuerpo á cuerpo, á tiros, á cuchilladas, á mordiscos, hundiéndose los barcos con apocalíptico estrépito, enrojeciendo las aguas con la sangre que á torrentes caía al mar, de los barcos aquellos que ardían, iluminando de un modo fantástico, inenarrable aquel cuadro capaz de hacer enloquecer, el cerebro más sólidamente organizado; aquel corazón tan bien templado, aquel espíritu audaz, heróico que se llamó D. Juan de Austria, y que no en balde sentía correr por sus venas la misma sangre del caudillo valeroso, de Carlos V; en lo más tremendo del combate, recorría todos los buques de la escuadra aliada animando con el ejemplo, combatiendo cuerpo á cuerpo, con el hacha en una mano y la enrojecida y ensangrentada espada en la otra. Al saltar en el buque en que se hallaba Cervantes, le llamó la atención un joven que ensangrentado, herido gravemente y arrojando abundante sangre por las heridas, que eran tres, dos en el brazo y una en el pecho, de bala todas, se acercó á él, atraído por el rostro de aquel joven, estremadamente pálido, extremadamente simpático, en cuyos ojos brillaba de una manera poderosa el genio maravilloso de aquel cerebro excelso.

—¿Cómo te llamas, muchacho?—preguntóle don Juan de Austria.

—Miguel de Cervantes, señor.

—¿Y cómo no te has retirado ya á la enfermería, estando herido de esa manera?

—Porque es mi deber combatir hasta que me pueda sostener en pié.—¿No dáis vos el ejemplo combatiendo como el último soldado?—Y Cervantes no pudo hablar más, recibiéndolo en sus brazos el de Austria, que lo llevó el mismo á la enfermería escribiendo unas cartas á nombre de Cervantes para que se presentara á él en la Córte, una vez curado y terminada la campaña. Por el capitán del buque se enteró de que Cervantes se había levantado del camarote para combatir, pues hacía unos días que se hallaba enfermo con fiebre... Pero Cervantes había nacido sin duda bajo la influencia del *hado fatal* y cuando una vez curado, se disponía á regresar á España desde Nàpoles la galera en donde se embarcó, una vez licenciado, se encontró en alta mar con un poderoso buque turco y después de un combate desigual y heróico por parte de los españoles los supervivientes cayeron prisioneros del moro Arraez que lo condujo á Argel juntamente con su hermano Rodrigo que se había embarcado con él.

Cinco años duró su cautiverio, pues Arraez, el wali de Argel, al encontrarle las cartas de D. Juan de Austria en las que con tanto cariño le hablaba, creyó que se trataba de un alto personaje y exigió por él crecidas sumas. Su familia envió dinero y Cervantes procediendo con aquella alteza de miras que le era característica, al ver que la suma no llegaba para el rescate de los dos hermanos, quiso que fuera Rodrigo el libertado...

Otros cautivos españoles depositaron pronto en Cervantes su confianza y éste ideó dos ó tres fugas que fracasaron porque la desgracia hacía tiempo que le perseguía. Se cuenta que el moro Arraez, escamado de la inventiva de aquel español lo hizo encerrar en su propia casa; en deuda acertó á verlo un día la hija de aquel, que se llamaba Moráima (1) preciosa mujer de diez y ocho años, con un rostro alabastrino en el que llamaban poderosamente la atención, dos ojos de una atracción irresistible, despidiendo todo aquel magnífico conjunto de mujer, un perfume angelical.

Eduardo Carqué.

(Concluirá).

(1) Es sin duda á la que se refiere Cervantes en el episodio del cautivo, del «Quijote».

Imprenta de La Lucha, Pavo, 6, bajos.

Anuncios particulares

podría usted comprender la emoción extraordinaria que se apoderó de toda mi alma. Figúrese usted un hombre que ha sufrido cuanto es posible sufrir bajo el cielo, hombre sobre el cual se ha encarnizado sin un minuto de reposo toda la ferocidad de los demas, un hombre que nunca ha sido amado por nadie, y que, sin embargo, tiene en el fondo de su sér tesoros de ternura y de bondad, inagotables tesoros que verter; figùrese usted la esperanza de aquel hombre que espera una criatura de su sangre, un hijo, un ser delicado y suave, de infinita suavidad, por quien sabrá hacerse amar... hacerse amar... ¿comprende usted?... hacerse amar...

Recuerdo que era en Septiembre. Un día tranquilo, dorado, algo melancólico, ya sabe usted, de los de fin de verano. Siempre, siempre pensaba en *él*, en Ciro, de un modo inefable.

Un domingo encontramos en el Pincio á Doberti y á Questori. Ambos hicieron mil extremos con Ginebra y nos acompañaron á paseo. Ginebra y Doberti iban delante: Questori y yo nos quedamos detrás. Pero me parecía que cada paso de la pareja delantera me pisaba el corazón. Hablaban con animación, se reian juntos y la gente se volvia para mirarlos. Sus palabras llegaban á mi indistintas entre el rumor de la mùsica, aunque aguzara el oido para coger algunas al vuelo. Mi pesar era tan visible que Questori los llamó diciéndoles:

—¡No tan aprisa, no tan aprisa! No os alejeis tanto, que Episcopo se va á morir de celos.

Se chancearon burlándose de mi. Doberti y Ginebra siguieron delante, riendo y charlando, en medio del estruendo de la mùsica, que acaso los excitaba y embriagaba. Sentíame tan desgraciado que, al pasar por junto al pretil, tuve

la insensata idea de tirarme de cabeza; brusco arranque, para acabar de una vez con aquel padecer. Hubo un momento en que el mismo Questori se calló. Y vi que sus atentas miradas seguían el contorno de Ginebra, que el deseo le perturbaba. Otros hombres que venian de frente se volvieron dos ó tres veces á mirarla, y llevaban en los ojos la misma chispa. Siempre ocurría lo mismo, siempre lo mismo, cuando Ginebra pasaba por entre la gente, como por un surco de impureza. Parecíame que á nuestro alrededor aquella impureza manchaba la atmósfera: parecíame que todo el mundo codiciaba á aquella mujer y consideraba fácil lograrla y tenía la misma imágen obscena fija en el pensamiento. La música extendía sus ondas en aquella intensa claridad; relucían las hojas todas de los árboles; ensordecían mis oídos las ruedas de los carruajes. Y en medio de aquella luz, de aquella batahola, de aquella muchedumbre, en medio del confuso espectáculo, al ver á aquella mujer que en presencia mia se dejaba conquistar poco á poco por un hombre, al invadirme la sensación de que la impureza me envolvía por todas partes, pensé con terrible crísis de angustia, con una convulsión de cuanto tierno habia en mis fibras; pensé en la criaturita que empezaba á vivir, en el sér informe que acaso padecía en aquel momento las emociones de aquella carne en que empezaba á vivir...

¡Dios mío, Dios mío, cómo me hizo padecer tal pensamiento! ¡Cuántas veces me torturó aquella idea antes de que naciera! ¿Comprende usted? La idea de la mancilla... ¿Comprende usted? La infidelidad, la falta me afligian menos por mí que por el hijo no nacido aún. Figurábaseme que algo de aquella vergüenza, de aquella villanía, le tocaba á él, y le manchaba. ¿Comprende usted mi horror?

— 48 —

Un día tuve un valor increíble. Un día que las sospechas me atormentaban más cruelmente, me atreví á hablar.

Ginebra estaba á la ventana. Me acuerdo que era el día de Todos los Santos. Repicaban las campanas: daba el sol en el alféizar. Verdaderamente el sol es la cosa mas triste del mundo. ¿No le parece á usted? El sol siempre ha hecho padecer á mi corazón. En mis recuerdos más dolorosos, hay algo de sol, una raya amarilla, como franja de paños mortuorios. Cuando era yo niño, me dejaron solo algunos minutos en el cuarto en que yacía el cadáver de una hermanita mía, colocado en una cama entre coronas de flores. Paréceme ver todavía aquel rostro descolorido surcado por sombras azules, al cual mas tarde debía parecerse tanto el rostro de Ciro en los últimos momentos.

¿En que estábamos? ¡Ah! Mi hermana, si, mi hermana. Yacia en la cama entre coronas. Bien, eso es lo que decia yo. Pero ¿á dónde queria ir á parar? Déjeme pensar un poco... Ya estoy... Me acerqué á la ventana, sobrecogido de espanto; era una ventanita que dába á un patio. Parecía desierta la casa de enfrente. Ninguna voz humana se oia. La calma era completa. Pero en el tejado, muchedumbre de gorriones movian un alboroto molesto, continuo, inacabable, y debajo del tejado, en el canalón, dando en la pared gris, en la sombra gris, un rayo de sol, un raya amarilla, recta, deslumbrante, irradiaba siniestramente con intensidad increible. No me atrevia á volverme. Miraba con fijeza la raya amarilla, como fascinado, y detrás de mi *sentía* ¿comprende usted? mientras mis oidos seguian llenos del inmenmenso piar, *sentía* el silencio pavoroso de la habitación, el glacial silencio que reina en derredor de los cadáveres...

¡Cuántas veces he vuelto á ver en mi vida la trágica faja de sol! ¡Cuántas veces!

— 45 —

Aunque viviera un siglo, no podría yo olvidar aquella imprevista carcajada que, en la obscuridad del cuarto, me dejó helado y humilló mi timidez y mi torpeza. No veía su rostro en la tiniebla, pero por primera vez sentí toda su maldad en aquella risa insultante, burlona, impudica, nunca oida, no conocida jamás. Noté que un ser ponzoñoso respiraba junto á mi.

Tenía en los dientes la risa como las viboras tienen el veneno.

Nada pudo conmoverla, ni mi muda sumisión, ni mi adoración callada, ni mi dolor, ni mis lágrimas, nada. Todo lo probé para ablandar su corazón, inútilmente. A veces me escuchaba con seriedad, con ojos graves, como si hubiera estado á punto de enternecerme, y después, de pronto, se echaba á reir con aquella risa espantosa, risa inhumana que le relucía en los dientes más que en los ojos. Yo me quedaba anonadado.

No, no, no puedo. Permitame usted que no le diga nada. Pasemos adelante. No puedo hablar de ello. Es como si me obligase usted á mascar una cosa amarga, de amargura intolerable y mortal. ¿No ve usted como se me tuerce la boca al hablar?

Una noche, dos meses próximamente después de cas rnos sintió en mi presencia una angustia, una especie de desfallecimiento... Ya sabe usted... lo que suele acontecer... Yo que, temblando de esperanza, esperaba en secreto aquella relación, aquel indicio, aquella realización de mi deseo supremo, aquel júbilo inmenso en mi aflicción, caí de rodillas como ante un milagro. ¿Era verdad? ¿Era verdad? Si. Asi lo declaró, así lo confirmó. Llevaba en sí una *segunda vida*.

No puede usted comprender. Aun siendo usted padre, no

12